

Los dos Navios de Castellanos van en busca de sus compañeros.

Los Indios cautivos se huyen del Navio.

Los Castellanos pelean con los Indios

Los Castellanos cobran el Navio, i se van al Habana.

vieron la Cruz, i Letras, esculpidas en el Arbol, i sin mas parar, de Isla en Isla, fueron en busca de los veinte i cinco Castellanos, hasta vna, que pusieron por nombre Santa Catalina, cerca de la qual, en vnas peñas, que llaman Arracifes, hallaron quemada la Caravela, con que se havian alçado los Indios: saltaron en la Isla, pelearon con los Vecinos, i cautivaron los que pudieron: pasaron à otra, que se llamaba Utila, i hicieron lo mismo; i teniendo hasta quinientas Personas, metieronlos debaxo de cubierta de los dos Navios, i cerraron los Escutillones, i salieron à holgar por la Isla: los Indios, que estaban en la vna Caravela, sintiendo que havia quedado poca Gente, tuvieron manera, para vrgando, i forcejando, quebrar el Escutillon, i con impetu, i priesa començaron à salirse por él. Los Castellanos, con sus Armas, i Palos, acudieron à defenderles la salida; pero los Indios, no bastando resistencia, con Palos, i Piedras, que sacaban de abaxo, dieron en ellos con tanto animo, i fuerças, que no los pudiendo los Castellanos sufrir, la mitad se echaron à la Mar, i los otros quedaron muertos. Apoderados los Indios del Navio, hecharon mano de las Lanças, i Rodelas, que havia, i aparejaronse para la defenfa: la Gente Castellana, que estaba holgando en Tierra, viendo lo que pasaba en el Navio, dieronse priesa à recogerse en el otro; i arribando sobre él, le començaron à combatir, i pelear con los Indios, los quales se defendian con tanto esfuerço, i fortaleza, assi las Mugerres, como los Hombres, con Arcos, Flechas, Lanças, i Rodelas, i Piedras, por mas de dos horas, que los Castellanos quedaron admirados, cansados, i descalabrados; pero al cabo, prevaleciendo los Castellanos, i viendo los Indios maltratar, i que muchos caian muertos, todos los Hombres, i Mugerres se echaron à la Mar: pero con las Barcas recogieron las Mugerres, i de los Hombres algunos se salvaron en Tierra, nadando; i cobrado el Navio, con entrambos, i obra de quatrocientas Personas, i mas de veinte mil Pesos de Oro baxo, que hallaron, se fueron à la Habana.

)(S)(

*** **

CAP. VIII. De otras Ordenes, que dió el Cardenal Fr. Francisco Ximenez para las Indias; i que el Rei de Portugal pide à Juan Diaz de Solis, para castigarle.



RDENÒ en esta ocasion el Cardenal Fr. Francisco Ximenez à los Oficiales Reales de las Indias, que averiguasen, que provechos havia en ellas, tocantes al Fisco, hasta el Dia, que el Rei Catolico murió, porque la mitad de aquellos pertenecian à su Alma; i que por quenta à parte los embiasen: i generalmente à todos los Governadores, i Justicias encargò con mucho cuidado, lo que tocaba à la conversion, i buen tratamiento de los Indios, con expresa orden, que ningun Navio, que fuese à rescatar, ò descubrir, pudiese ir sin llevar Religiosos, para que hiciesen las diligencias, que estaban mandadas, porque se sabia, que los Marineros, i los Soldados no curaban de hacerlas; i porque havian sonado las entradas, i cautiverios, que en Tierra-firme havian hecho los Capitanes de Pedrarias, se le mandò escribir, que se havias fabido aquellas entradas, i los Esclavos, que se havian traído al Darien: lo qual havia parecido cosa recia, porque no podia haver sido sin mucho desafosiego de los Indios, que quedaban, i que mirase, como se goyernaba en esto, pues sabia lo que en ello iba. En esta misma ocasion se mandò, que no se pudiesen pasar Negros Esclavos à las Indias, lo qual se entendió luego que se hiço; porque como iban saltando los Indios, i se conocia, que vn Negro trabajaba mas que quatro, por lo qual havia gran demanda de ellos, parecia que se podia poner algun tributo en la saca, de que resultaria provecho à la Real Hacienda; i de donde parecia que mas se pedian, era de la Española, i de Cuba, cuyos Procuradores Antonio Velazquez, i Panfilo de Narvaez, haviendo pedido muchas cosas, al cabo alcanzaron, que porque de haver pasado Letrados à Cuba, havian nacido Pleitos entre los Vecinos, que no

Los Procuradores de Cuba piden, que no pasen Letrados à las Indias

Que ningun Navio, que fuese à rescatar, ò descubrir, dexase de llevar vn Religioso.

Que no se pudiesen pasar Negros à las Indias.

Los Procuradores de Cuba piden, que no pasen Letrados à las Indias

Armas, que se señalaron à la Isla de Cuba.

no pasasen mas, i que los que en ella estaban no abogasen. Todo lo que pidieron, tocante à la libertad de los Indios, i à las Encomiendas, i à pagar el quinto de los Indios, que se llevaban de otras Islas, se remitiò à los Padres Geronimos, para que proveiesen conforme à las Instrucciones, que llevaban. Concediòseles lo que pidieron, en muchas cosas, en que recibian vejacion en ir à negociarlas à la Española, dando facultad al Governador de Cuba, que las pudiese proveer, i otras muchas cosas fueron remetidas à los Padres Geronimos, para que informasen con su parecer; i porque se havian señalado Armas à otras Islas, à su instancia se señalaron à la de Cuba, para que pudiesen traer en sus Pendones, i Sellos vn Escudo, partido por medio, i encima el Asumpcion de Nuestra Señora, en vna Luna, con quatro Angeles, i el Campo de color de Cielo, con vnas Nubes en lo alto, i la Imagen vestida con vn Manto azul purpurado, de Oro; i en el otro medio Escudo de abaxo, vn Santiago, en Campo verde, con vnos lexos à manera de Peñas, i con algunos Arboles, i verduras, i encima vna F. i vna Y à la mano derecha, i à la izquierda vna C. i à vn lado vn Iugo, i al otro cinco Flechas largas, i debaxo de las Flechas, vn Lagarto, i otro debaxo del Iugo, i al pie del Escudo, colgado vn Cordero.

El Rei de Portugal, deseando, que se diese libertad à los Portugueses, que estaban presos en Sevilla, como queda referido, embiò à requerir à los Oficiales de la Casa, que por quanto los Navios, que el Piloto Maior Juan Diaz de Solis havia llevado, cargaron el Brasil en su Demarcacion, se le entregase juntamente con los Marineros; para castigarlos: los Oficiales respondieron, negandolo, i diciendo, que la cargaçon havia sido hecha en los limites de la Corona de Castilla; i aunque los Governadores aprobaron la respuesta de los Oficiales, les mandaron, que quando adelante sucediesen semejantes demandas, no se hiciesen parte, sino que las remitiesen à la Corte; i al Rei de Portugal escribieron, que aquellos siete Castellanos, que tenia presos, se tomaron en la Baia de los Inocentes, que como bien sabia, caia en la Demarcacion de Castilla; i que pues por sus Subditos se guardaba mui bien la Capitulacion, i Concordia, que estaba tomada entre las dos Coronas, suplicaban à su Alte-

Los Procuradores de Cuba piden, que no pasen Letrados à las Indias

ga, la mandase por su parte guardar, i dar libertad à aquellos siete Castellanos, pues no havian excedido; i como el intento del Rei era, que se diese tambien à los once Portugueses, al cabo se concertaron, en que en vn mismo tiempo fuesen sueltos los vnos, i los otros: i por entonces quedaron acabadas estas diferencias.

CAP. IX. Que Pedrarias embia Gente al Lic. Espinosa, i cobra mucha parte del Oro, que los Indios quitaron à Badajoz; i las calidades de la Tierra de Panamá.



Y Porque no se deben dexar mas atrás las cosas de Tierra-firme, Pedrarias Davila, haviendo recibido la Carta de el Lic. Espinosa, su Alcalde Maior, que andaba en las Provincias de Comagre, i Poceròsa, en que le pedia Gente para pasar à cobrar el Oro, que havia perdido Gonçalo de Badajoz, mandò, que le fuesen à alcanzar ciento i treinta Hombres, con Valençuela por Capitan de ellos, aunque clamaba Badajoz, que à él pertenecia aquella Jornada. Fue Valençuela por la Isla, que se nombraba de Bastimentos, adonde cautivò algunos Indios; i salidos en Tierra-firme, mandò quebrar el Navio, porque assi se lo ordenò Pedrarias, porque la Gente no tratase de bolverse. Yà el Lic. Espinosa se havia puesto en camino, con deseo de hacer alguna haçaña, para mostrar, que las Letras no embotan la Lança. En la Tierra de Comagre, i Poceròsa se havian juntado tres mil Indios, para resistirle; pero como vieron los Caballos, de que recibieron gran espanto, como cosa que hasta entonces no havian visto, desmaiaron, i huyeron, procurando cada qual de salvarse, por donde mejor podia: pero los Caballos los alcanzaron, i algunos alanceaban, à otros atajaban, para que pudiesen ser presos, i los Perros no hacian menos estrago. El Lic. Espinosa, hechos sus Procesos para justificarse (porque en esto se aventajaba de los otros Capitanes) à vnos ahorcò, à otros cortò las narices,

Conciertate la libertad de los Portugueses, i Castellanos à vn mismo tiempo.

Pedrarias ordena, que se quite vn Navio en q embia Soldados, por quitarles la esperança de bolver.

Alex. Imp. Literatos adhibebat & maxime eos qui historiam norant. Lamp.

i à otros las manos, conforme al delito, que juzgaba en cada vno. Pasò à la Tierra del Cacique Chirù; i por tomar descuidado à Natà, fuefe adelante con la mitad de la Gente, i diò en su Pueblo de Noche. El Cacique se escapò, i recogida su Gente, acudiò con gran alarido sobre los Castellanos; pero viendo los Caballos (que jamàs sus ojos havian visto) pensando que de ellos havian de ser despedaçados, i comidos, todos huieron. Mandò luego Espinosa, que se hiciese vn Palenque, ò Estacada de madera en la Plaça, para estàr mas seguro; i viendo Natà, que alli hacian su asiento los Castellanos, i que sus fuerças ià no bastaban para resistirlos, fue sin Armas à ponerse en su poder, acompañando de vnos pocos Indios; i teniendo Espinosa nueva, adonde se hallaba el Cacique Escolià, embiò à Bartolomè Hurtado con cinquenta Soldados, para que de Noche le saltease, i prendiese: i así lo hiço.

Teniendo ià los Caciques, el vno preso, i el otro vencido, pareciendole que tenia las espaldas seguras, caminò à la Tierra de Cutàra, ò Paris, i llegò al Rio de Cocabira, adonde le referian, que tenia el Oro, que havia tomado à Badajòz, para restituirselo, porque le decian sus Mugeres, que para cobrarlo havian de volver los Castellanos. Iba el Capitan Diego de Albitex con noventa Soldados delante, descubriendo la Tierra: i hallando veinte Indios junto à vn Bosque, con sus Armas, arremetiò à ellos: los Indios valientemente pelearon, aunque fueron maltratados con las Espadas: salieron luego del Bosque, à lo que pareció, quatro mil Indios, i con ellos el Cacique Paris, con grandissima grita; peleóse reciamente de ambas partes, hirriendose vnos à otros, i matando muchos los Castellanos, vnas veces los Indios cargando à los Castellanos, otras haciendo ellos retirar à los Indios al Bosque, hasta que llegando Espinosa con el resto de la Gente, i viendo los Caballos, i sueltos los Perros, no quedó Hombre con Hombre.

Iba Valençuela con sus ciento i treinta Soldados, en busca del Lic. Espinosa, por Montes, i Valles, con grandes trabajos, sin saber adonde andaba, i llevando la Gente mui afligida de caminar, i padecer hambre: cosa, que à pocas Naciones aconteciera sufrir tanto: Un Dia, en vna Çabana, reconocieron estiercol de Caballos, con que

Los Indios se espantaron mucho de los Caballos.

Los Indios cautivos se hallan del Navio.

Bartolomè Hurtado va à la Tierra del Señor Paris.

Los Castellanos pelearon con los Indios.

Los Indios resisten mucho à los Castellanos, hasta que llegan los Caballos, i los Perros.

recibieron singular alegría, i dende à pocos Dias dispararon ciertas Escopetas, que llevaban, de Noche: oiòlo Bartolomè Hurtado, à quien havia embiado el Lic. Espinosa à buscar comida; porque como toda la Gente andaba levantada, padecian gran necesidad de ella: fue Hurtado al ruido de las Escopetas, i reconociendose, se recibieron con gran alegría.

Haviendose todos juntado con Espinosa, se juzgaban tan poderosos, que no bastaba para resistirlos toda la Gente de la Tierra-firme, en cosa que quisiesen emprender. Y teniendo el Capitan Diego de Albitex preso al Cacique de Huerè, dixo, que en vn Bohio pequeño, dos Leguas de alli, se hallaria aquel Tesoro de Badajòz: fue el mismo Diego de Albitex, i antes de partir, dixo vna India de Espinosa, que era aquel el Bohio de los Diablos, i que tenian ordenado de abrir la Tierra, para que tragase à los Castellanos: llegò Albitex bien tarde, i estubo en aquel lugar con mucho miedo, porque toda la Noche temblaban los Bohios, como Cañas, con gran espanto de todos, que se valian de Oraciones, i santiguarse, i de todas las demàs devociones, que sabian: bolviò Albitex sin llevar el Oro, con tanto la Tormenta, que havia pasado. Salìo de nuevo Diego de Albitex con sesenta Soldados, à la Tierra del Cacique Quemà, adonde se dixo que estaba el Oro, porque alli lo havia llevado escondido Paris: salieronle à resistir los Vasallos de Quemà, mui feroces; pero Albitex, que naturalmente era pacifico, les embiò à decir, que no iba para hacerles mal, sino à tratar amistad con ellos, que dexasen las Armas: luego lo hicieron, i se fueron à el tres Caciques, preguntòles por el Oro? dixeron, que no sabian nada: llevòlos à Espinosa, el qual, con dulces palabras, porque era mañoso, interrogandolos, supo adonde estaba: embiò con ellos veinte Hombrès, i en obra de dos horas tornaron con el Oro en cinco Petacas, en que havia como ochenta mil Castellanos; i queriendo buscar el Lic. Espinosa lo que faltaba, pasò à la Provincia del Cacique Chicacotia, adonde se detuvo hasta que pasaron las Aguas, porque se hallò en aquella Tierra gran abundancia de Bastimentos. Aqui se entendió, que haviendo dexado al Cacique de Copeche à Pedro de Arevalo, i à Miguel Sanchez, por estàr mui enfermos, para que

Diego de Albitex va à buscar el Tesoro de Capitan Badajòz.

La Gente de Diego de Albitex estubo toda vna Noche temblando de miedo.

El Lic. Espinosa cobra parte de el Oro, que los Indios quitaron à Badajòz.

se estuviesen con el, havendolos recibido con buena gracia, en bolviendo Espinosa las espaldas, con sus Bailes, i Cantares, que llaman en la Española Areitos, los fueron haciendo tajadas, hasta que los acabaron.

CAP. X. Que el Licenciado Espinosa, haviendo descubierto mucha Tierra, buelva al Darien, i Hernan Ponce queda en Panamá.



NTRETANTO que inviernaban los Castellanos, hicieron vna Iglesia, adonde los Religiosos sacrificaban, i bautizaban muchas Mugeres, i Niños, i en los de maior edad no hacian fruto, endurecidos en su Gentilidad: entretanto los Indios de la Tierra, deseosos de vengança, i de hechar de ella à sus enemigos, se juntaron en maior numero de veinte mil, i el Dia de la Transfiguracion llegaron à las manos: pelearon los Barbaros con maior porfia de lo que solian, confiados en la multitud: pero los Castellanos, como ià diestros en su forma de pelear, aguardaban los tiempos para acometer, i retirarse, correspondiendo vnos à otros, guardando su orden, è igualdad, tirando las Ballestas, disparando los Arcabuces, i aprovechandose de las Rodelas, en tales tiempos, i ocasiones, que ni dexasen de ofender, ni pudiesen ser ofendidos, i con el ayuda de los Caballos, i de las Ballestas, fueron rotos, i muertos muchos: i los que maior estrago, en ellos, hacian, eran los Indios Amigos, que serian como docientos, los quales valerosamente pelearon con el calor de los Castellanos; i siendo ià tiempo de caminar, salieron de Natà à nueve de Julio, la buelta del Cacique de Escolià, i el Licenciado Espinosa embiò à el Capitan Valençuela à la Provincia de Guarari, para ver si se podrian labrar Canoas: i con dos, que tenia, embiò à los Capitanes Hernan Ponce, i Bartolomè Hurtado, los quales tuvieron dificultades en este viaje, porque descubrieron Islas, i mucha parte de Costa acia Levante, i pelearon con algunos Isleños, i los vencieron, i à otros, por bien, reduxeron en

Missile, & definato ita. & magnis viribus inciant: ut norint trañre scutum, & obliquis atibus venientia te la deflere: ambulare celeriter, & aqualiter discant, ne locum deserant, ne ordines turbent, que evenire in acie, arque prelijs possunt omnia in campestri meditatione pransferre. Inter se in modum insidie pugne curre. Liv.

El Lic. Espinosa cobra parte de el Oro, que los Indios quitaron à Badajòz.

obediencia, i bolvieron con doce Canoas mas, muchos Indios, Oro, i otros despojos: la Gente de Espinosa padecia estrema necesidad de vitualla, porque no se sustentaba sino de Raices: prendieronse dos Hermanos del Cacique Escolià, grandes como Gigantes, i el vno con barbas, como el mas barbado Castellano (cosa nueva entre Indios.) Pasaron à las Provincias de Pocoà, i Tubiabà, tres jornadas mas adelante, i las pacificaron, i hallaron en ellas el Juego de la Pelota, como en la Española, i de aqui determinaron de bolverse à el Darien, aunque no eran bueltas las Canoas: hallaron à todas las Provincias rebeladas: llegaron en este viage los de las Canoas, hasta tener lengua de Veragua, i adonde decian los Indios, que de la Costa del Sur, no havia mas de tres Soles à la otra Mar del Norte, aunque se engañaban, que mas havia. Bolviendo, pues, por sus mismas jornadas, à la Tierra del Cacique Tubanamà, fueron sobre el Cacique Chaninà, que havia amenazado à Vasco Nuñez, i falliendole al encuentro à los Castellanos, en vn gran Batallon, peled lo que pudo, con valor, i animo, segun su industria, i Armas, porque vigor, i fuerças no le faltaban, pero fue roto; llegò Espinosa à Comagre, adonde hallaron al Capitan Christoval Serrano, à quien havia embiado Pedrarias à pacificar aquella Provincia, porque de nuevo se havia alterado: pasaron à Acla, i alli estaba Vasco Nuñez de Balboa, que les diò bien de comer, i provision para el camino hasta el Darien, adonde metieron mas de dos mil Esclavos, i los ochenta mil Pesos, que se cobraron del Oro, que perdieron Gonçalo de Badajòz, i Luis de Mercado, i otra mucha cantidad, haviendo descubierto de esta vez, ciento i cinquenta Leguas de Costa. Començose la particion del Oro, i de los Esclavos, sacando el quinto del Rei, i la parte del General, i la que à cada vno pertenecia, segun la costumbre, i cuenta, que hacian los Oficiales Reales, con que todos estaban ricos, i trataban de triunfar, i holgarse. Olvidadas las pasadas angustias, no se jugando ià sino vn Esclavo, dos, i tres, i mas, i Pedrarias en vna vez jugò cien Esclavos, tan desordenado andaba este vieio, como lo fue siempre en las Indias: i esto, i otras cosas tales, fueron causa de que se hiciese vna buena Lei, que en todo vn Dia natural, no se

Hallase vn Indio con barbas, cosa nueva entre ellos.

El Cacique Chaninà es roto.

El Lic. Espinosa buelva à el Darien, haviendo descubierto mas de 150 Leguas de Costa.

Hernan Ponce, i Bartolomé Hurtado, no se atrevió a saltar en Tierra.

Los Castellanos descubrió el Puerto de Nicaragua.

El Capitán Hernan Ponce queda en Panamá: i las calidades de la Provincia.

se pudiese jugar mas del valor de diez Perlas. Los Capitanes Hernan Ponce, i Bartolomé Hurtado, habiendo estado en par de el Golfo de Osa, que distaba noventa Leguas de Natá, llegaron a cierta Tierra de Gentes, llamados los Chichirés: hallaronlos apercebidos con mucha Gente armada para defenderse, pero no se atrevieron a saltar en Tierra: anduvieron mas de cinquenta Leguas la Costa abaxo, hallaron vn Golfo de mas de veinte Leguas, lleno de las Islas, que se tocó arriba, que es admirable Puerto, al qual llaman los Indios, Chira, i los Castellanos San Lucar, que aora dicen el Puerto de Nicaragua, que es vna Provincia de Nicaragua, mui fertil, i graciosa: alli cerca estaban gran numero de Canoas con Gente armada, i otro mucho numero de ella, que pareció en la Costa con sus Trompetillas, o Cornetas, haciendo grandes fieros, i amenazas: pero en tirando algunas piegecuelas, que llevaban en los Navios, aunque no podian ser Canoas, pues no podian sufrir Artilleria pequeña, si bien hai Canoa de diez i ocho bancos, no quedó Hombre, en Mar, ni en Tierra, que huyendo, no bolyese las espaldas. Viendo Hernan Ponce, i Bartolomé Hurtado, que por alli no podian ganar nada, habiendo entrado en algunas Islas por bien, i en otras por mal, i que la Costa iba mui adelante, acordaron de bolverse a juntar con Espinosa, i hallando que era ido, le alcanzaron, i Espinosa, por orden de Pedrarias, dexó al Capitan Hernan Ponce en Panamá, que es Provincia, adonde los Aires son buenos, quando vienen de la Mar, i malos, quando proceden de Tierra: es fertil, i tiene Oro: hallóse mucha Caça, i Volateria: por la Costa mucha pesqueria de Perlas: vieronse Ballenas, i Lagartos, o Cocodrilos, de treinta pies de largo: i en algunos que mataron, se hallaron guijarros en el buche, porque toman para lastrearse, i irse a el fondo, porque no pueden baxar mucho en el Agua, sino de esta manera: i ia se ha visto en Panamá, arremeter vn Lagarto, i llevarse vn Hombre de la Popa de vn Barco, a vnas peñas, i estandole despedaçando, le mataron con vn Arcabuz: i cobrado el Hombre, començado a partir por las ingles, le llevaron al Hospital, i tuvo lugar de recibir los Sacramentos. La Gente hablaba, i vestia, como en el Darien: los

Bailes, Ritos, i Religion, parecian mucho a los de la Española, i Cuba: los Hombres eran grandes Entalladores, i Pintores: llamaban Tabira a su Idolo, i le vestian como se aparecia que era el Diablo, i le hablaban, i aun le tenian en diversas figuras de Oro vaciado. Eran estos Indios dados a la carne, a la ociosidad, al hurto, i juego: havia muchos Brujos, que chupaban las criaturas por el ombligo, i muchos Hechiceros: no faltaban entre ellos algunos, que pensaban, que no havia mas que nacer, i morir, i estos no hacian nada en sus Enterramientos: los que creian la inmortalidad, metian en sus Enterramientos Pan, Vino, Mugeres, i Moços, sus Tesoros, sus Armas, i Penachos: i los que no tenian posibilidad para tanto, ponian en las Sepulturas Pan, Vino, i Mantas: desecaban los cuerpos de los Señores al fuego, que era su manera de embalsamar: el Dia del Enterramiento bailaban, besaban los pies al Hijo, o Sobrino que heredaba, estando en la cama, que era la forma del juramento de obediencia, que le daban.

CAP. XI. Que se reconcilian Pedrarias, i Vasco Nuñez de Balboa, el qual va a la Villa de Acla, i trata de fabricar Navios en la Mar del Sur: Los Padres Geronimos llegan a la Española; i el engaño, que Juan Bono de Quexo hizo a los Indios de la Isla de la Trinidad.



ENTRETANTO que el Lic. Espinosa andaba entendiendo en lo que se ha referido, estabase Vasco Nuñez de Balboa en el Darien, mui desfavorecido de Pedrarias, i casi como preso, porque no se fiaba de él: i como le veia con Titulo de Adelantado, holgaba de tenerle sujero, pareciendole, que como estaba en gracia del Rei, le havia de deslustrar sus obras, i Vasco Nuñez havia se allegado al Obispo Fr. Juan de Quevedo, i havia le ganado mucho la voluntad: el qual, o por inducion del mismo Vasco Nuñez, o que

Vasco Nuñez descubrió el Darien a favor de la causa.

El Obispo de el Darien reconcilia a Vasco Nuñez con Pedrarias.

Severitas amittit assiduitate auctoritatem. Sen.

Pedrarias embia a Vasco Nuñez a Acla.

que el mismo Obispo se moviese a ello, trató, que Pedrarias perdiese los resabios que tenia con él, i le honrase, i atraxese a sí, i firviendose de él, se fiase como de los demás, pues que por el valor, por la experiencia, i con el Titulo de Adelantado, mas que otro, le podria ajudar, i servir: i como el Obispo era eloquentissimo, representóle, que por la gracia que Vasco Nuñez tenia con el Rei, i opinion que havia alcanzado con todas las Gentes, i por lo que havia trabajado, i padecido en descubrir aquellas Tierras, i en sujetar aquellas Gentes, dado la vida a los primeros Castellanos, que estaban en Urbá, sobre que se havia fundado su Cathedral Iglesia, pareceria mui bien adonde quiera que le ocupase, i se atajarían las murmuraciones que havia sobre tenerle tan oprimido, i ser con él tan fevero tanto tiempo: porque demás de que se perdia autoridad, al cabo él havia de procurar de salir de sujecion, i havia de tener por menos mal, para remedio de sus cosas, acudir al Rei, por sí, o por tercera persona, certificandole, que nunca acabaria de descubrir la Tierra, ni saber bien los secretos, si de Vasco Nuñez no hacia fiel amigo. Persuadido Pedrarias, acordó de tomar el consejo del Obispo, i de reconciliar a Vasco Nuñez: i fiel, o fingidamente, para mas confirmacion del amistad, trató de casarle con su Hija maior Doña Maria, de dos, que en Castilla tenia. Determindó luego Pedrarias de embiar a Vasco Nuñez, para que asentase Villa en el Puerto de Acla, adonde estaba Gabriel de Roxas, en el Fuerte que fundó Pedrarias, i que procurase de poner por obra, en la Mar del Sur, algunos Vergantines, para descubrir por ella las riqueças, que tenian concebido, que havia por aquellas Tierras. Salió el Adelantado del Darien con ochenta Hombres, que iban de buena gana en su compañía, i por la Costa abaxo se fue en vn Navio, i halló la Fortaleza con poca Gente, i con temor de los Indios. Constituyó Alcaldes, i Regidores, i llamóla la Villa de Acla, que está sobre la Mar, i con Puerto mui hondable, pero peligroso para las Naves que salen, i entran, por las grandes corrientes. Mandó, que pues ia por alli no havia Indios, que cada vno, con los Esclavos que tenia, i con sus mismas manos, hiciesen sus Sementeras para tener comida, porque era vnico en qualquier pre-

vencion de Guerra, i de Gobierno, i él era el primero en dar exemplo, porque era Hombre de muchas fuerças, i tendria entonces quarenta Años, i siempre en todos los trabajos llevaba la delantera, como imitador de los antiguos Capitanes Romanos: i en este tiempo llegó allí el Lic. Espinosa, bolviendo de la Tierra de París: i Vasco Nuñez, como Hombre de experiencia, conociendo que despues de llegados aquellos Soldados al Darien, i repartido entre todos el Oro, i los despojos, no podian sufrirse ociosos muchos Dias, metióse en vn Vergantin, i fue tras ellos, con intencion de sacar la mas Gente que pudiese, para engrosar su nueva Villa, i entender en hacer Navios en la Mar del Sur, que era por entonces de todos el principal, i vltimo fin. Holgóse Pedrarias con él, i tratandole en lo exterior, i quizá tambien en lo interior, como a Hijo, le dió docientos Soldados, i proveióle de quanto havia menester para aquel viage: i embarcado en tres Navios pequeños, dió la buelta a Acla, i halló, que Diego de Albitez, a quien havia dexado en su lugar, se havia ido a la Española a pedir licencia para asentarse vn Pueblo en Nombre de Dios, i de alli tratar el Descubrimiento de la Mar del Sur: porque todos aquellos que se hallaban ricos, suspiraban por verse Superiores: i de estos era vno Diego de Albitez; i no hallando el recado que pensaba, porque fue remitido a Pedrarias, fletó vn Navio, i halló sesenta Hombres, con los quales se fue al Darien, i fingió, que havia ido por Gente, i Bastimentos, i Pedrarias mostró recibir placer de su ida, i buelta, porque era Hombre de discrecion, i prudencia. Despues de haver descansado Diego de Albitez algunos Dias, pidió licencia a Pedrarias para ir a hacer vna entrada en Veragua, que tenia fama de mucha riqueza: Vasco Nuñez sintió mucho la presumpcion de Diego de Albitez, pero todos disimulaban, para derramar a su tiempo la ponçoña. Embió a vno, llamado Compañon, Sobrino de Diego de Albitez, para que viesse, si en el Rio de las Balsas, que salia a la Mar del Sur, havia disposicion para labrar Navios. Bolvió Compañon refiriendo, que havia todo buen aparejo para lo que se deseaba: i porque llevaba cinquenta Soldados, emprendió de camino, de dar sobre algunos Caciques, pero

Vasco Nuñez en edad de 40 Años.

Vasco Nuñez va con 200 Hombres a Acla.

Diego de Albitez pide licencia para entrar en Veragua.

Vasco Nuñez embia a Compañon a reconocer si havia disposicion de labrar Navios en la Mar del Sur.